

La reserva biológica del Banco de Tejidos de Galicia, proveniente de personas fallecidas, constituye la cara menos conocida de las donaciones

Huesos a -80° y otras herencias de valor incalculable

SILVIA R. PONTEVEDRA
A Coruña

Tenía 32 y cáncer en el fémur. El médico fue tajante: había que amputar. Corrían los años noventa y el Banco de Tejidos de Galicia, en el Hospital Materno Infantil Teresa Herrera de A Coruña, estaba casi naciendo y no era ni mucho menos lo que es ahora. Pero los cirujanos decidieron probar a abrir la pierna y reemplazar la pieza ósea. Aquella paciente joven, profesora universitaria, con tanta vida por delante, fue en 1995 uno de los primeros casos exitosos de implante de hueso procedente de esta reserva de material biológico, y aquí todavía se recuerda su historia con emoción. “Gracias al hueso donado, conservé la pierna, lleva una vida normal, anda en bicicleta, corre y hace de todo”, cuenta satisfecho Jacinto Sánchez, coordinador de este banco, uno de los más antiguos de España y el único ubicado en las tripas de un hospital.

Tras el implante de un hueso largo extraído de un fallecido, los capilares sanguíneos del receptor empiezan a colonizar el tejido esponjoso desde los extremos, y este acaba siendo asimilado como propio por el organismo. “Cuando hice cirugía, todos los días había amputaciones”, rememora Sánchez. “Al entrar en este mundo [de las donaciones], te cambia la perspectiva de la vida, te haces más empático”, comenta mien-

tras cierra la puerta de un enorme congelador a -80 grados centígrados, repleto de bolsas con huesos.

Cada envoltorio corresponde a un donante fallecido y va concienzudamente etiquetado. Aquí la trazabilidad es un hilo conductor que enlaza una vida extinguida, con su nombre y sus apellidos protegidos por un código numérico, con las de todos los pacientes que van a recibir pedacitos de ella y a disfrutar, así, de una nueva oportunidad. Una de las salas del banco contiene tanto en papel como digitalizada toda la historia de cada tejido (huesos, córneas, arterias, válvulas), incluidos los profesionales que intervinieron en cada fase de su procesamiento.

“Tenemos el doble de posibilidades de recibir que de donar”, recalca el coordinador de este departamento en el que trabajan dos médicos, una bióloga y cuatro técnicos con guardias de 24 horas porque cualquier día, en cualquier momento, puede haber entradas o salidas, a hospitales públicos o privados de toda Galicia y de otras comunidades como Asturias, Cataluña o Madrid. **El banco también da servicio al Instituto de Investigación Biomédica (Inibic) de la Xunta.** Pese a que ya suma 15.000 pacientes implantados, constituye la cara menos conocida de las donaciones, eclipsada por la de sangre y órganos, esta mucho más espectacular y urgente.

En cada hospital de la red ga-



Una operaria abre un congelador del Banco de Tejidos de A Coruña, el 26 de noviembre. ÓSCAR CORRAL

Desde 1997, el centro ha triplicado su actividad. Solo en 2024 aumentó un 10%

Aquí la edad no es un hándicap. Han llegado córneas de 83 años y mucha calidad

llega del Sergas hay personal sanitario atento a la existencia de posibles donantes, expertos en el difícil trabajo de acercamiento a las familias que acaban de perder a un ser querido. Algunas enfermedades como puede ser el sida impiden ser donante, y un enfermo de cáncer solo podrá dar sus córneas, pero los tejidos de otros fallecidos pueden multiplicar la esperanza en varios receptores. La edad, aquí, no siempre es un hándicap: “Hay córneas de 83 años que te dejan patidifuso por su calidad”, comenta Sánchez. Al final de las decisiones solidarias de los donantes, sigue contando el cirujano, “tenemos también receptores de 85 o 90 años... ¿por qué no les vamos a dar mejor calidad de vida el tiempo que les quede por vivir?”.

Las extracciones se llevan a cabo *in situ*, en los hospitales donde fallecen los pacientes. “Si las familias quieren velarlos luego, se pre-

paran de tal manera que no se nota, con materiales que se pueden incinerar en caso de que elijan la cremación”, detalla el coordinador de la también llamada Unidad de Criobiología-Establecimiento de Tejidos del área sanitaria de A Coruña y Cee.

Desde 1997, el banco “ha triplicado” su actividad. En 2024, se procesaron 2.860 unidades de material biológico humano, un 10 % más que en 2023, entre córneas, esclera, segmentos osteotendinosos, injertos vasculares, válvulas cardíacas y progenitores hematopoyéticos (células madre de la médula ósea o de la sangre periférica) o médula. Se preparan también membranas amnióticas procedentes de los partos por cesárea.

El hecho de que los implantes funcionen “genera más demanda”, asegura el coordinador: “Por eso intentamos que haya cada vez más tejido disponible”, continúa.

Un médico de Asisa firmó casi la mitad de los partes de ausencia de la Policía Local de Sevilla desde enero

EVA SAIZ
Sevilla

El Ayuntamiento de Sevilla ha constatado que un mismo facultativo de Asisa ha firmado 290 partes de ausencia por enfermedad de agentes de la plantilla de la Policía Local, de los 609 en total que han faltado desde principios de enero de este año, casi la mitad. El Consistorio ha comunicado a la compañía aseguradora esta incidencia, de la que se ha tomado nota, aunque aún no se ha iniciado ningún expediente de investigación, señalan fuentes de la entidad.

Los interlocutores de Asisa inciden en que “se está estudiando” la información facilitada por el Ayuntamiento, pero reconocen que la investigación no es sencilla porque por motivos de confidencialidad no pueden entrar a revisar los expedientes pertenecientes a usuarios particulares ni tampoco la relación que media entre el médico y sus pacientes. En todo caso, la compañía, indican las mismas fuentes, no ha abierto todavía ningún expediente de investigación ni ha apartado al facultativo de sus funciones.

El equipo de gobierno municipal ha confirmado esta circuns-

tancia justo cuando se encuentra en guerra abierta con el cuerpo por la activación del plan de emergencias durante las semanas previas a las fiestas de Navidad para garantizar la presencia policial en las calles de la ciudad, una decisión que cuenta con el rechazo de los agentes, tal y como demostraron el fin de semana, cuando solo uno de cada tres miembros de la plantilla acudió a su puesto de trabajo. Los representantes sindicales consideran este movimiento de la alcaldía como una forma más de “seguir coaccionando” a los agentes, tal y como indica a este diario Luis Val, presidente del

Sindicato Profesional de Policías Municipales (SPPM). “Lo que este médico ha firmado son los partes de no asistencia, las bajas las suscriben los médicos del Servicio Andaluz de Salud”, recalca Val, que se pregunta por quiénes han firmado el resto de los 400 partes por ausencia justificados. Desde CSIF, el responsable de la Policía Local sevillana, Santiago Raposo, también considera esta “filtración sesgada” como una maniobra del alcalde, José Luis Sanz, para poner a los agentes municipales “en contra de la opinión pública”.

Raposo incide en que el origen del problema reside en la falta de

planificación del regidor, que en los primeros seis meses del año ha gastado la mayor parte de los 17 millones de presupuesto para las horas extra de la Policía Local, dejando al Ayuntamiento sin fondos para asumir el Plan de Navidad, que garantiza la seguridad en la capital andaluza en una de las épocas del año que más eventos y visitantes concentra. La semana pasada, la oposición aprobó un crédito extraordinario de cinco millones de euros para poder levantar el reparto de la Intervención municipal.

Ante esta tesitura, el alcalde optó por activar el plan de emergencia, que se utiliza en caso de catástrofes naturales, para garantizar la presencia de entre 400 y 500 policías locales en tres turnos. Pero esos dos días, acudieron a trabajar 233 de los 682 agentes movilizados en tres turnos.